

Schujman, Gustavo & Siede, Isabelino (Comps.) (2013). *Ciudadanía para armar. Aportes para la formación ética y política.*

1ª reimpresión. Buenos Aires: Aique, 245 páginas.

por Viviana Pappier

Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

vpappier@yahoo.com

---

El trabajo compilado por Gustavo Schujman e Isabelino Siede fue publicado por primera vez en el año 2007 y tuvo su primera reimpresión en 2013 debido a la significativa actualidad de las problemáticas que aborda y las valiosas herramientas que propone para pensar y debatir sobre la escuela y la formación de ciudadanos. Al respecto, sostiene Roxana Perazza —directora de la colección «Educación y política» de la cual el libro forma parte— que «no hay modos únicos, lineales, ni excluyentes de hacerlo, sino que la complejidad de la vida cotidiana requiere, cada vez más, de herramientas que ayuden a entender estas sociedades modernas, democráticas y desiguales» (2013:7).

Esta compilación es producto de un trabajo colectivo de diferentes autores quienes desde diversas disciplinas enriquecen las perspectivas para construir ciudadanía en la escuela, proponiendo a su vez nuevas preguntas. Pero también es resultado de un trabajo realizado con docentes en ejercicio y en formación, tanto de nivel primario como secundario, en diferentes capacitaciones e instancias de encuentro y trabajo sobre esta temática. Sin duda es un trabajo dirigido a docentes de todos los niveles educativos y educadores en general porque, al abordar como problemática la construcción de la ciudadanía, no se circunscribe a un espacio

curricular particular ni tampoco es tarea de un único docente.

Los autores sostienen que, si bien es tarea de la escuela la formación del ciudadano, ésta se puede convertir en una afirmación superficial si no se indaga y reflexiona sobre nuestras concepciones acerca de la ética, la política, los derechos y la historia reciente argentina.

En su trabajo entonces proponen una problematización de lo que implica la formación de la ciudadanía realizándose cuestionamientos y preguntas tales como «¿qué entendemos por ciudadanía?, ¿qué relación hay entre la ciudadanía y la ética, la ciudadanía y los derechos, la ciudadanía y la política? (...) ¿Cuál es el tipo de ciudadano que aspiramos formar? (...) ¿A qué llamamos cultura? ¿Qué entendemos por diversidad? ¿De qué modo miramos al otro y cómo lo incluimos?, ¿dónde y cómo la diversidad es un requisito para garantizar la inclusión en condiciones igualitarias?». Por último también reconocen la importancia de la memoria colectiva para que el trágico pasado reciente no se repita pero a su vez problematizan acerca de cómo se construye la memoria colectiva preguntándose por ejemplo acerca de «¿qué relaciones debe hacerse entre historia y memoria?, ¿en qué medida la memoria colectiva es una herramienta de emancipación o una expresión conservadora

que impide la apertura de nuevas sendas?» (Schujman y Siede, 2013:12).

El primer capítulo fue escrito por Isabelino Siede y se titula «La función política de la escuela en busca de un espacio en el curriculum». Allí el autor analiza el propósito de formar ciudadanos en la historia del sistema educativo argentino y cómo ha estado acompañada de una pretendida neutralidad ideológica. Ante ello se cuestiona si es posible una educación política neutral y afirma que «basta preguntarnos qué formación política brinda una escolaridad que se pretende neutral» (Siede, 2007:16). También reflexiona sobre las posibilidades y limitaciones de un lugar en el curriculum real para la formación ética y política.

En el capítulo 2, «Hacia un abordaje formativo de las situaciones de la vida cotidiana escolar», el licenciado en Psicología Guillermo Micó analiza la importancia de la experiencia escolar cotidiana en la construcción de una convivencia como práctica reflexiva y aporta preguntas y herramientas de intervención ante situaciones conflictivas.

En tanto, en el capítulo 3, titulado «Concepciones de la ética y la formación escolar», el filósofo Gustavo Schujman analiza diferentes teorías filosóficas sobre la ética, entendiendo su influencia en las concepciones contemporáneas. El autor considera que las mismas no son suficientes ya que la ética debe ser considerada como «saber práctico (...) un saber actuar en una situación determinada y en un contexto específico» (2013:73), constituyéndose un valioso capítulo para la tarea docente como guía de sus alumnos en el ejercicio de la libertad.

El capítulo 4, «¿Ciudadanía por defecto? Relatos de la civilidad en América Latina», de Alexander Ruiz Silva, especialista en el campo

de la formación ético política, es una invitación a pensar la ciudadanía desde diferentes concepciones y contextos latinoamericanos para luego reflexionar sobre el lugar de la educación en la formación de sujetos políticos en una democracia.

«Concepciones del derecho: su impacto sobre los métodos de enseñanza» se titula el capítulo 5 desarrollado por la doctora en Derecho Nancy Cardineaux. En su análisis plantea cómo el Derecho ha estado presente en diferentes contenidos curriculares y a partir de un desarrollo de sus principales vertientes teóricas pone en evidencia los modos en que se relacionan las formas de conceptualizarlo y los métodos de enseñanza.

El capítulo 6, llamado «Desigualdad, cultura y diversidad: conceptos que desafían hoy la enseñanza», fue escrito por la antropóloga Laura Santillán y propone un interesante recorrido teórico, sociológico y antropológico acerca de la construcción histórica de estos conceptos con la finalidad de cuestionar sus usos naturalizados y presentes en el sentido común de numerosas escenas de la cotidianidad escolar, proponiendo otros modos de considerar la diversidad sin que la misma legitime situaciones de desigualdad en la escuela.

Por su parte, la historiadora Florencia Levin escribe el capítulo 7, titulado «El pasado reciente en la escuela, entre los dilemas de la historia y la memoria». Allí conceptualiza la memoria y analiza las complejas relaciones que se establecen entre historia y memoria. En su trabajo se destaca el recorrido histórico que realiza sobre la memoria como problema en la Argentina, dando cuenta de los relatos que se han construido del pasado reciente argentino a lo largo de los últimos años y las posibilidades y desafíos a tener en cuenta para un abordaje de esta temática en la escuela.

En el capítulo 8, «La educación ciudadana en el vendaval político argentino», el historiador Roberto Bottarini contextualiza históricamente las diferentes modalidades en la que se concibió la formación política escolar en la Argentina, analizando cambios y continuidades en las teorías y prácticas educativas presentes en los procesos de construcción de la ciudadanía a lo largo del tiempo.

Por último, el capítulo 9, de Isabelino Siede, «Hacia una didáctica de la formación ética y política», propone un enfoque de enseñanza para la formación de un sujeto político en la actualidad. En su desarrollo analiza críticamente propuestas tradicionales de enseñanza y propone alternativas didácticas explicitando criterios que permiten definir una propuesta formativa que invite tanto a alumnos como docentes a transformar nuestras prácticas de enseñanza–aprendizaje en un «ejercicio de práctica de la libertad que nos involucre a todos» (Siede, 2013:240).

En síntesis, nos encontramos frente a un trabajo que problematiza la educación ética y política escolar desde una diversidad de disciplinas pero donde los autores coinciden en un modo de conceptualizar su enseñanza. Como sostiene Gustavo Schujman:

*Desde esta concepción, la tarea educativa no es la de fabricar ni de mear al otro, sino la de ofrecer las herramientas de nuestra cultura para que cada uno pueda constituir libremente su subjetividad. La formación ética se opone al fatalismo y al determinismo, y se funda en la convicción de la posibilidad del cambio de las personas y de la realidad. La formación ética es una apuesta a la capacidad de todos: capacidad de comprender el mundo y de transformarlo. (2013:88)*

De este modo, *Ciudadanía para armar* se constituye en un libro que suma diversos aportes para el trabajo docente y seguramente se enriquezca con los diferentes sentidos que puedan surgir de su lectura, así como las nuevas preguntas que se hagan los docentes interesados por una educación ética y política que posibilite la formación de una ciudadanía democrática, participativa y pluralista.